

**Galeria Centro, Centro Colombo Americano, Bogota**  
**Agosto 18 - Septiembre 25, 2015 Inauguración: Martes 18 de agosto, 6-8 p.m.**  
**Bogotá, Colombia**

**La fuerza del color**  
*por Lorenza Panero*

Después de la segunda guerra mundial el centro del arte se trasladó silenciosamente de París a Nueva York, y con ello comenzó una nueva era en la expresión plástica: nació el expresionismo abstracto y al tiempo el minimalismo, ambas en respuesta a las realidades transformativas de la guerra. Por un lado se buscaba un nuevo comienzo y por otro una expresión diferente capaz de comunicar los fuertes sentimientos sin entrar en la narrativa tradicional.

Del expresionismo abstracto surgen figuras como Willem De Kooning y Jackson Pollock, que registran el temperamento personal y colectivo de forma neurálgica y altamente relevante para ese momento. Simultáneamente algunos de sus colegas buscan una sutileza y un silencio capaces de transmitir la emoción más profunda, el sentimiento universal y puro de la verdad del ser humano. Mark Rothko y Clyfford Still son sus proponentes más visibles, usando el color como forma y fondo, generando obras de arte de gran trascendencia.

Es en este medio que encontramos la obra de George Hofmann quien creció entre estos artistas, formándose en la ciudad de Nueva York, compartiendo con ellos el compromiso, la pasión y el profesionalismo. Rodeado de personajes de la talla de Clement Greenberg, gran amigo suyo, Kenneth Noland, Helen Frankenthaler, Anthony Caro y Jules Olitski, desarrolló su obra siempre basándose en la preponderancia del color como medio y como significado. Fue Greenberg el que bautizó esta escuela de pintura como "color field" por su caracterización de grandes campos de color para transmitir lo más puro de la emoción en la vida.

Es importante recordar cómo ha cambiado el mundo. Desde mediados del siglo 20 a hoy hemos vivido una transformación del medio ambiente a nivel personal como comunitario. El crecimiento de la vida urbana, de la publicidad, de los avisos tan grandes como edificios apenas comenzaba en los años cincuenta. El ambiente que nos rodea en este momento, siglo 21, es infinitamente más visual, más penetrante, más ligado a nuestras vidas íntimas en todos los sentidos. ¿Cómo transforma esta realidad nuestro deseo de vivir y sentir el arte? ¿Cuál es el efecto sobre nosotros de

la multiplicidad de mensajes y de espacios para verlos? ¿Dónde encontramos la relevancia de la expresión artística?

Si definimos los elementos principales del trabajo de George Hofmann hablamos de intangibles; el gesto, el color puro, el encuentro entre un color y otro, el espacio. En esta exposición prima el blanco, como color, como papel, como forma. Ya es la destreza de tantos años pintando, que nace como intuición, como conocimiento personal la capacidad de extraer el máximo significado del mínimo uso de material y espacio . Estamos presentes ante un acto de valentía, de coraje, de absoluta seguridad en si mismo.

© George Hofmann 2020